

José Hernández

MARTÍN FIERRO

PRIMERA PARTE: LA IDA

2

*Martín Fierro*¹

I

Pido a los santos del Cielo
que ayuden mi pensamiento;
les pido en este momento
que voy a cantar mi historia
me refresquen la memoria
y aclaren mi entendimiento.

I²

3

Aquí me pongo a cantar
al compás de la vigüela,
que el hombre que lo desvela
una pena extraordinaria,
como la ave solitaria
con el cantar se consuela.

Vengan santos milagrosos,
vengan todos en mi ayuda,
que la lengua se me añuda
y se me turba la vista;
pido a mi Dios que me asista
en una ocasión tan ruda.

¹ Este nombre indica que Martín Fierro empieza a cantar, lo que hace sin interrupción hasta el canto X.

² La numeración de las estrofas no figura en el original.

4

Yo he visto muchos cantores,
con famas bien otenidas,
y que después de adquiridas
no las quieren sustentar:
parece que sin largar
se cansaron en partidas.³

8

Me siento en el plan de un bajo⁴
a cantar un argumento;
como si soplara el viento
hago tiritar los pastos.
Con oros, copas y bastos⁵
juega allí mi pensamiento.

5

Mas ande otro criollo pasa
Martín Fierro ha de pasar;
nada lo hace recular
ni las fantasmas lo espantan;
y dende que todos cantan
yo también quiero cantar.

9

Yo no soy cantor letrao,
mas si me pongo a cantar
no tengo cuándo acabar
y me envejezo cantando:
las coplas me van brotando
como agua de manantial.

6

Cantando me he de morir,
cantando me han de enterrar,
y cantando he de llegar
al pie del Eterno Padre:
dende el vientre de mi madre
vine a este mundo a cantar.

10

Con la guitarra en la mano
ni las moscas se me arriman,
naides me pone el pie encima,⁶
y cuando el pecho se entona,
hago gemir a la prima
y llorar a la bordona.

7

Que no se trabé mi lengua
ni me falte la palabra:
el cantar mi gloria labra
y poniéndome a cantar,
cantando me han de encontrar
aunque la tierra se abra.

11

Yo soy loro en mi rodeo⁷
y torazo en rodeo ajeno;
siempre me tuve por güeno⁸
y si me quieren probar,
salgan otros a cantar
y veremos quién es menos.

³ Solían preceder a las carreras de dos caballos numerosas *partidas*, para cansar al caballo del competidor.

⁴ Formado por los animales del ganado vacuno que suelen andar juntos o reunirse para descansar.

⁵ Me tuve por buen cantor.

⁶ Nadie me aventaja.

⁷ Parte inferior de un terreno bajo al que sigue una loma.

⁸ Alusión al juego de naipes, sin restricción de ninguna clase, con libertad absoluta.

12

No me hago al lao de la güeyra⁹
aunque vengán degollando,
con los blandos yo soy blando
y soy duro con los duros,
y ninguno en un apuro
me ha visto andar tutuibiando.¹⁰

13

En el peligro, ¡qué Cristos!
el corazón se me enancha,¹¹
pues toda la tierra es cancha,¹²
y de esto naides se asombre:
el que se tiene por hombre
donde quitera hace pata ancha.¹³

14

Soy gauchó, y entendiandó
como mi lengua lo esplica:
para mí la tierra es chica
y pudiera ser mayor;
ni la vibora me pica
ni quema mi frente el sol.

15

Nací como nace el peje
en el fondo de la mar;
naides me puede quitar
aquello que Dios me dió:
lo que al mundo truje yo
del mundo lo he de llevar.

16

Mi gloria es vivir tan libre
como el pájaro del cielo;
no hago nido en este suelo
ande hay tanto que sufrir,
y naides me ha de seguir
cuando yo remuento el vuelo.

17

Yo no tengo en el amor
quien me venga con querellas;
como esas aves tan bellas
que saltan de rama en rama,
yo hago en el trébol mi cama,
y me cubren las estrellas.

18

Y sepan cuantos escuchan
de mis penas el relato,
que nunca peleo ni mato
sino por necesidad,
y que a tanta alversidá
sólo me arrojó el mal trato.

19

Y atiendan la relación
que hace un gauchó perseguido,
que padre y marido ha sido
empeñoso y diligente,
y sin embargo la gente
lo tiene por un bandido.

II

20

Ninguno me hablé de penas,
porque yo penando vivo,
y naides se muestre altivo
aunque en el estribo esté:¹⁴
que naides se quedarse a pie¹⁵
el gauchó más alvertido.

⁹ Huella, camino.

¹⁰ Tutuibeando.

¹¹ Enancha.

¹² Camino largo y bien aplanado, para las carreras de caballos en el campo.

¹³ Afirmarse para hacer frente al enemigo. Arrostrar un peligro.

¹⁴ Hallarse en posición buena o superior a la de los demás.

¹⁵ Variante de un *Ciuelio Federal* de 1827, procedente a su vez de una antigua copla española.

21

Junta experiencia en la vida
hasta pa dar y prestar
quien la tiene que pasar
entre sufrimiento y llanto,
porque nada enseña tanto
como el sufrir y el llorar.

25

Y sentao junto al jogón
a esperar que venga el día,
al cimarrón¹⁸ le prendía¹⁹
hasta ponerse rechoncho,
mientras su china²⁰ dormía
tapadita con su poncho.

22

Viene el hombre ciego al mundo,
cuartándolo¹⁶ la esperanza,
y a poco andar ya lo alcanzan
las desgracias a empujones,
¡la pucha, que trae liciones
el tiempo con sus mudanzas!

26

Y apenas la madrugada
empezaba a coloriar,
los pájaros a cantar,
y las gallinas a apiarse,²¹
era cosa de largarse
cada cual a trabajar.

23

Yo he conocido esta tierra
en que el paisano vivía
y su rancho tenía
y sus hijos y mujer . . .
era una delicia el ver
cómo pasaba sus días.

27

Éste se ata las espuelas,
se sale el otro cantando,
uno busca un pellón²² blando,
éste un lazo, otro un rebenque,
y los pingos relinchando
los llaman dende el palenque.

24

Entonces . . . cuando el lucero
brillaba en el cielo santo,
y los gallos con su canto
nos decían que el día llegaba,
a la cocina rumbiaba¹⁷
el gaucha . . . que era un encanto.

28

El que era pion domador
enderezaba al corral,
ande estaba el animal
bufidos²³ que se las pela . . .²⁴
y más malo que su agüela,
se hacía astillas²⁵ el bagual.²⁶

29

Y allí el gaucha inteligente,
en cuanto el potro entendió,
los cueros²⁷ le acomodó
y se le sentó en seguida,
que el hombre muestra en la vida
la astucia que Dios le dió.

30

Y en las playas²⁸ corcoviando
pedazos se hacía el sotreta²⁹
mientras él por las paletas
le jugaba las lloronas,³⁰
y al ruido de las caronas³¹
salía haciendo gambetas.

34

Y con el buche bien lleno
era cosa superior
irse en brazos del amor
a dormir como la gente,³⁵
pa empezar al día siguiente
las faínas³⁶ del día anterior.

31

¡Ah, tiempos! . . . ¡Si era un orgullo
ver jinetear un paisano!
Cuando era gaucha baquiano,
aunque el potro se boñase,³²
no había uno que no parase³³
con el cabresto en la mano.

35

Ricuerdo ¡qué maravilla!
cómo andaba la gauchada
siempre alegre y bien montada
y dispuesta pa el trabajo . . .
pero hoy en el día . . . ¡barajo!
no se la ve de aporriada.

32

Y mientras domaban unos,
otros al campo salían,
y la hacienda recogían,
las manadas repuntaban,³⁴
y así sin sentir pasaban
entretenidos el día.

36

El gaucha más infeliz
tenía tropilla de un pelo;³⁷
no le faltaba un consuelo³⁸
y andaba la gente lista . . .
Tendiendo al campo la vista,
sólo vía hacienda y cielo.

²⁷ El apero.

²⁸ Terreno llano y exento de árboles o matorrales.

²⁹ Caballo inservible por gastado o por viejo. Suele usarse en el sentido opuesto, es decir, como en este caso, para realzar su valor.

³⁰ Le hincaba repetidamente las espuelas.

³¹ Cuero o suela que se usa en la silla de montar.

³² Se boñase, se arrojase de lomo al suelo, después de alzarse sobre los miembros posteriores, con lo que a veces apiasta al jinete.

³³ Que no quedase en pie.

³⁴ Reunían, juntaban.

³⁵ Como la gente: cómodamente.

³⁶ Faenas, tareas.

³⁷ De un solo color, lo cual constituía un verdadero lujo.

³⁸ Un amor, un vicio, etc.

37

Cuando llegaban las yerras,³⁹
¡cosa que daba calor!
tanto gauchito piador⁴⁰
y tiroriador sin yel.⁴¹
¡Ah, tiempos . . . pero si en él
se ha visto tanto primor!

38

Aquello no era trabajo,
más bien era una junción,
y después de un güen tiron
en que uno se daba maña,
pa darle un trago de caña
solía llamarlo el patrón.

39

Pues siempre la mamajuana⁴²
vivía bajo la carreta.
y aquel que no era chancleta,⁴³
en cuanto el goyete vía,
sin miedo se le prendía
como güerfano a la teta.

40

¡Y qué jugadas se armaban
cuando estábamos riñidos!
Siempre íbamos prevenidos,
pues en tales ocasiones
a ayudarles a los pioneros
caiban muchos comedidos.

41

Eran los días del apuro
y alboroto pa el hembraje,
pa preparar los potajes
y osequiar bien a la gente,
y ansí, pues, muy grandemente,
pasaba siempre el gauchaje.

42

Venía la carne con cuero,
la sabrosa carbonada,
mazamorra bien pisada,
los pasteles y el güen vino . . .
pero ha querido el destino
que todo aquello acabara.

43

Estaba el gauchito en su pago
con toda seguridad,
pero aura . . . ¡barbaridá!,
la cosa anda tan fruncida,⁴⁴
que gasta el pobre la vida
en juir de la autoridá.

44

Pues si usted pisa en su rancho
y si el alcalde lo sabe,
lo caza lo mesmo que ave
aunque su mujer aborte . . .
¡No hay tiempo que no se acabe
ni tiento que no se corte!

45

Y al punto dése por muerto
si el alcalde lo bolea,
pues ahí no más se le apea⁴⁵
con una felpa de palos;
y después dicen que es malo
el gauchito si los pelea.

46

Y el lomo le hinchán a golpes,
y le rompen la cabeza,
y luego con ligereza,
ansí lastimao y todo,
lo amarran codo con codo
y pa el cepo⁴⁶ lo enderizezan.⁴⁷

47

Ahí comienzan sus desgracias,
ahí principia el pericón,⁴⁸
porque ya no hay salvación,
y que usted quiera o no quiera,
lo mandan a la frontera⁴⁹
o lo echan a un batallón.

48

Ansí empezaron mis males
lo mesmo que los de tantos;
si gustan . . . en otros cantos
les diré lo que he sufrido:
Después que uno está perdido
no lo salvan ni los santos.

III

49

Tuve en mi pago en un tiempo
hijos, hacienda y mujer,
pero empecé a padecer,
me echaron a la frontera,
¡y qué iba a hallar al volver!
tan sólo hallé la tapera.⁵⁰

50

Sosegao vivía en mi rancho
como el pájaro en su nido;
allí mis hijos queridos
iban creciendo a mi lao . . .
Sólo queda al desgraciado
lamentar el bien perdido.

51

Mi gala en las pulperías
era, en habiendo más gente,
ponerme medio caliente,⁵¹
pues cuando puntiao⁵² me encuentro
me salen coplas de adentro
como agua de la viriente.

52

Cantando estaba una vez
en una gran diversión,
y aproveché la ocasión
como quiso el juez de paz . . .⁵³
Se presentó, y ahí no más
hizo una arriada en montón. [. . .]

*En el resto de este canto (estrofas 53 a 103):
todo el canto IV (estrofas 104 a 133), el V (estrofas
134 a 155) y comienzos del VI (estrofas 156 a 164),
Martín Fierro cuenta sus desventuras y trabajos en el
ejército, hasta que decide desertar.*

³⁹ Hiera, el acto de marcar el ganado con hierros calentados al rojo.

⁴⁰ Incivíduo habil en enlazar por las patas delanteras al animal en carrera.

⁴¹ Incansable.

⁴² Damajuana, botellón generalmente forrado de minibre.

⁴³ Aplicábase siempre a la mujer; pero también decíase del hombre que no bebía.

⁴⁴ Tan mal, tan apretada.

⁴⁵ Le descarta.

⁴⁶ Instrumento de tortura que mantenía sujeto al individuo por las piernas y el cuello.

⁴⁷ Lo enderizezan, lo mandan, lo llevan.

⁴⁸ Baile tradicional argentino y uruguayo. En este caso, sinónimo de *baile* en el sentido de llos, calamidades o desgracias.

⁴⁹ Llamábase así a la línea avanzada de fortines que defendían del indio las tierras ocupadas por los cristianos.

⁵⁰ Habitación, casa o rancho en ruinas y abandonado.

⁵¹ Y ⁵², medio caliente; puntiao: alegre, algo bebido.

⁵³ Se los llevó a todos detenidos.